

OBRAS DE RESTAURACIÓN EN CASTILLOS Y MURALLAS,  
RECIENTEMENTE REALIZADAS POR EL SERVICIO DE DEFENSA  
DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO NACIONAL EN SU PRIMERA ZONA,  
BAJO LA DIRECCIÓN DE LOS ARQUITECTOS D. LUIS MENÉNDEZ PIDAL  
Y D. FRANCISCO PONS SOROLLA

MURALLA DE LUGO

En un proceso no tan rápido como sería de desear, pero prácticamente ininterrumpido desde hace varios años, se han llevado a cabo numerosas obras en la muralla de Lugo, que unidas a las de liberación de sus lienzos exteriores y construcción de jardines en no pequeña parte de la ronda exterior, gracias a la colaboración del Ayuntamiento de la ciudad y de la Jefatura de Obras Públicas, han mejorado muy notablemente la impresión que produce esta imponente construcción romana, casi en su totalidad de pizarra, con sus 2.100 metros de perímetro, a lo largo de los cuales se conservan cincuenta cubos y una torre incompleta. Unica ciudad que conservó sus muros cuando la invasión musulmana, según diploma de Alfonso II, mantiene hoy el privilegio de su recinto completo.

Aun cuando han sido muy diversas las restauraciones llevadas a cabo, destacamos la reconstrucción de un cubo amenazado de ruina entre las puertas del Hospital de Santa María y del Carmen y de un gran lienzo del paramento interior frente a la calle de los Clérigos. También se ha llevado a cabo la reparación general de pretils del paseo superior, rampa de acceso junto a la puerta de Santiago y el recalzo de cimentación en varios puntos de la muralla.

CASTILLO DE RIBADAVIA (ORENSE)

Se sabe de un modo seguro—como nos dice Chamoso Lamas en su interesante informe sobre la histórica villa de Ribadavia—, que esta ciudad formaba parte en el siglo X del «territorio de Castela», conocido por este nombre, sin duda por la gran cantidad de castillos que en él se levantaron, y entre los cuales se contaba el de la propia Ribadavia, emplazado en el mismo lugar o muy cerca del actual. En esta primitiva fortaleza estuvo quizás Sancho el Craso poco antes de morir envenenado en el monasterio de Castelo de Miño, y en ella residió de seguro el desdichado D. García en los años de 1064 a 1071, en que fué Rey efectivo de Galicia.